

SOBRE EL TEMA DE LAS MINAS EN MALVINAS

Muy preocupado, Menem pregunta: "¿Qué tal están esas minas?"

DEBAJO DE LA OBLEA "PAPA, NO CORRAS"

Carlos Menem Junior pegó otra oblea que dice "Papá, sacame"

CRISIS MEXICANA MENEM TIENE UNA SOLUCION

Propuso remitirlo a Patti como interventor





LA POLUCION TRABAJA Y AVANZA

BAJEN LOS HUMOS

¿VISTE?, AL FIN LA CAMPAÑA ECOLÓGICA EN LA COSTA ESTÁ DANDO SUS FRUTOS

INORGANICO

ORGANICO

RECICLABLE

LANGER

¿QUE POLUCION?

¡Hasta aquí llega la campaña antiargentina! ¡Ahora resulta que el aire porteño está podrido! ¡Falacias! Falacias de los mismos enemigos que cuando desde mi rol de asesor de la reciente secretaría específica propuse rociar toda la ciudad con desodorante de ambientes de 19 a 21 hs para evitar el olor a basura, me tildaron de loco, y amén de expulsarme de mi cargo me enchufaron ese juicio de corrupción por la compra del aerosol gigante que nadie vio. ¿Para qué se los iba a mostrar si nadie creía en él? Ahora, desde el anonimato, puedo defender la gestión de María Julia hasta la muerte, hasta la intoxicación por inhalación de anhidrido carbónico, si es necesario.

¡Si hay quien ha pretendido llamarla "señora de los malos aires", emparentándola con una lejana gimnasta televisiva! ¡Señores, la ciudad, como María Julia; huele bien! ¡La señora hace lo que puede! ¡¿O acaso no aporta, con sus tapados, a ahorrarnos, en la medida de lo posible, el olor acre de la nutria viva, la ponzoñosa estela del visón en celo, el tufo rancio de los escasos zorros que, no olvidemos nunca, son primos hermanos del infame zorrino?! ¿Polución en Buenos Aires? ¡Por favor! Esas palomas de Plaza Congreso, con su escafandra y el pequeño tubo de oxígeno a sus espaldas, son parte de una estrategia del pernicioso jubilado para desautorizarnos. ¡Le piden la reducción o saneamiento del parque automotor! ¿Acaso ignoran los carros tirados por caballos de los botelleros? ¡Ahí, ahiiiií, ahí, señores, está la polución, en el hedor inmundo que el equino del botellero despide por los belfos!

Caballos que podrían ser mortadela, caballos que podrían ser hamburguesas o pegamento, caballos que, si la moda lo permitiera, podrían ser uno de los vestidos de nuestra señora; pero no, el ciudadano indigno los lleva por las calles, enturbiando el aroma de nuestra urbe.

¿Aire sucio en Buenos Aires? ¡¿No ven cómo trina ese gorrión, la felicidad amarilla del cantar del canario, no ven cómo se han poblado las copas de los árboles porteños de tucanes en busca de aire puro o de coimas, cigüeñas que buscan el solaz de la calle Corrientes, pterodáctilos que buscan en la moderna metrópolis capitalina la comodidad que no pudieron hallar en el Jurásico?! ¡Respira hondo el oso y hace aerobismo la liebre en el zoológico porteño! También ellos, la liebre y el oso, saben que la vida es valiosa, pues en cualquier momento, cuando Ante Garmaz lo dicte, pasarán a engrosar el placard de nuestra señora. ¿Y la labor conservatoria? ¿No desaparecen las especies vivas, no se extinguen? Entonces, ¿dónde si no en el placard de nuestra señora podrán los niños del futuro tener acceso a las pieles reales, a los últimos vestigios de animales que tal vez nunca conocerán? ¡Y me vienen con esta macana del aire puro!

¿Cómo? Ah... este... perdón. Bueno, me acaba de llegar un fax. Es de un asesor de nuestra señora. Me informa que es ella quien ha pegado esos carteles diciendo que hay polución en Buenos Aires. Sí... sí... no me había dado cuenta. Reitero mis perdones. Bueno, debo informarles que he sido expulsado nuevamente, esta vez, de mi rol de defensor anónimo, y me sugieren, respetuosamente, pasar a la extinción.

Berni Danguto





NO SABE-NO C

Argentina, levantate y andate a Punta del Este, que acá no se puede ni respirar tranquilo. La polución ambiental, atribuible a cuestiones coyunturales, industriales, financieras o mariajúlicas, continúa su avance inexorable sobre la Capital y sus alrededores. Y, lo que es peor, sobre sus habitantes. El Gobierno pone carteles para frenarla, pero la contaminación los ignora. Por eso, desde aquí Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Rep, Paz, Guarnerio y Rudy les lanzamos nuestro pedido desesperado: ¡¡salven a los humoristas!!.







¿QUE POLUCION?

¡Hasta aquí llega la campaña antiargentina! ¡Ahora resulta que el aire porteño está podrido! ¡Falacias! Falacias de los mismos enemigos que cuando desde mi rol de asesor de la reciente secretaría específica propuse rociar toda la ciudad con desodorante de ambientes de 19 a 21 hs para evitar el olor a basura, me tildaron de loco, y amén de expulsarme de mi cargo me enchufaron ese juicio de corrupción por la compra del aerosol gigante que nadie vio. ¿Para qué se los iba a mostrar si nadie creía en él? Ahora, desde el anonimato, puedo defender la gestión de María Julia hasta la muerte, hasta la intoxicación por inhalación de anhidrido carbónico, si es necesario.

¡Si hay quien ha pretendido llamarla "señora de los malos aires", emparentándola con una lejana gimnasta televisiva! ¡Señores, la ciudad, como María Julia; huele bien! ¡La señora hace lo que puede! ¡¿O acaso no aporta, con sus tapados, a ahorrarnos, en la medida de lo posible, el olor acre de la nutria viva, la ponzoñosa estela del visón en celo, el tufo rancio de los escasos zorros que, no olvidemos nunca, son primos hermanos del infame zorrino?! ¿Polución en Buenos Aires? ¡Por favor! Esas palomas de Plaza Congreso, con su escafandra y el pequeño tubo de oxígeno a sus espaldas, son parte de una estrategia del pernicioso jubilado para desautorizarnos. ¡Le piden la reducción o saneamiento del parque automotor! ¿Acaso ignoran los carros tirados por caballos de los botelleros? ¡Ahí, ahiiiií, ahí, señores, está la polución, en el hedor inmundo que el equino del botellero despide por los belfos!

Caballos que podrían ser mortadela, caballos que podrían ser hamburguesas o pegamento, caballos que, si la moda lo permitiera, podrían ser uno de los vestidos de nuestra señora; pero no, el ciudadano indigno los lleva por las calles, enturbiando el aroma de nuestra urbe.

¿Aire sucio en Buenos Aires? ¡¿No ven cómo trina ese gorrión, la felicidad amarilla del cantar del canario, no ven cómo se han poblado las copas de los árboles porteños de tucanes en busca de aire puro o de coimas, cigüeñas que buscan el solaz de la calle Corrientes, pterodáctilos que buscan en la moderna metrópolis capitalina la comodidad que no pudieron hallar en el Jurásico?! ¡Respira hondo el oso y hace aerobismo la liebre en el zoológico porteño! También ellos, la liebre y el oso, saben que la vida es valiosa, pues en cualquier momento, cuando Ante Garmaz lo dicte, pasarán a engrosar el placard de nuestra señora. ¿Y la labor conservatoria? ¿No desaparecen las especies vivas, no se extinguen? Entonces, ¿dónde si no en el placard de nuestra señora podrán los niños del futuro tener acceso a las pieles reales, a los últimos vestigios de animales que tal vez nunca conocerán? ¡Y me vienen con esta macana del aire puro!

¿Cómo? Ah... este... perdón. Bueno, me acaba de llegar un fax. Es de un asesor de nuestra señora. Me informa que es ella quien ha pegado esos carteles diciendo que hay polución en Buenos Aires. Sí... sí... no me había dado cuenta. Reitero mis perdones. Bueno, debo informarles que he sido expulsado nuevamente, esta vez, de mi rol de defensor anónimo, y me sugieren, respetuosamente, pasar a la extinción.

Berni Danguto







NO SABE-NO CONTESTA

Argentina, levantate y andate a Punta del Este, que acá no se puede ni respirar tranquilo. La polución ambiental, atribuible a cuestiones coyunturales, industriales, financieras o mariajúlicas, continúa su avance inexorable sobre la Capital y sus alrededores. Y, lo que es peor, sobre sus habitantes. El Gobierno pone carteles para frenarla, pero la contaminación los ignora. Por eso, desde aquí Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Rep, Paz, Guarnerio y Rudy les lanzamos nuestro pedido desesperado: ¡¡salven a los humoristas!!.





AGÜITA INOFENSIVA

Por el químico Sócrates Mosqueto

La empresa Aluar, que negociando por separado con sus empleados viene logrando reducirles el sueldo un 25 por ciento, nos está indicando el camino más seguro para la victoria ecológica: atacar por separado los elementos contaminantes. Tomemos por ejemplo el ácido sulfhídrico, principal contaminante en el Riachuelo, cuya fórmula es SH2. Hay que citar primero el azufre (S) a nuestro despacho:

–Señor Azufre...

–¡Compañero Azufre!

–Disculpe compañero, pero ¿qué hace usted ahí al lado de dos miserables hidrógenos? Usted está para más. Usted es un elemento muy prestigioso, de larga tradición en aromatizar los infiernos. El demonio le tiene reservado un lugar de privilegio.

–Pero –vacilará el azufre– mire que el demonio ya no me hace caso, ahora anda con otra gente, ya no es como antes.

–Siempre habrá un lugarcito en el infierno, compañero Azufre, no se preocupe.

–Sí, dice que no me preocupe pero me manda la Dirección General Imposiquímica: me quieren meter en la retorta, investigar cuántos son mis gastos energéticos, mis valencias libres..., ¡mis saltitos cuánticos!

–No se asuste, que sus saltitos cuánticos nadie se los va a tocar. Pero usted tiene que colaborar con la flexibilización fisicoquímica. ¿Qué le parece esta fórmula?: SAU2.

–"¿Saúl?" Está pasado de moda.

–No: SAU2: sulfuro de oro.

–¿Sulfuro de...? Pero las leyes de la química no permiten eso.

–Por eso hace falta flexibilizarlas...

Trasladado el azufre a otra molécula más inofensiva, sólo resta tratar con los vulgares átomos de hidrógeno. Es cierto que conviene tener cuidado con ellos, ya que, cuando se juntan y estallan, se pone en acción la temible *bomba de hidrógeno,* pero eso era antes, antes del fin de la historia atómica. Ahora basta con ofrecerles un poco de oxígeno cuando están a punto de asfixiarse y transformarlos así en H2O, agüita inofensiva.

Además la reducción de sueldos a los trabajadores trae beneficios ecológicos directos porque, al ganar menos, consumen menos y por lo tanto producen menos basura, es decir que contaminan menos. Es que hay consumos más contaminantes que otros, y en este sentido hay que rescatar el gran aumento en los alquileres que hubo desde la Convertibilidad. Cualquier pilita de radio a transitores contamina miles de litros de agua mientras que en ninguna lista de Greenpeace figuran los alquileres entre los principales contaminantes. En este sentido el doctor Eduardo Menem es ecologista al no quejarse del elevado alquiler que está pagando en Pinamar. Las fotos de pingüinos empetrolados recorren el mundo, pero ¿alguien vio un *pingüino enalquilado?*



SE VE QUE EL PRESIDENTE ESTÁ PREOCUPADO POR EL TEMA DE LA CONTAMINACIÓN...

¡LLERMANOS Y LLERMANAS...





¿QUÉ HACEMOS..? ¿LARGAMOS LA CAMPAÑA DE LA CONTAMINACIÓN O LA DEL CIERRE DE INDUSTRIAS?

MAÑANA VAMOS A ESTAR ASÍ

AHORA ESTAMOS ASÍ

MAÑANA VAMOS A ESTAR ASÍ

Rudy-Pati

CONTESTA

AGÜITA INOFENSIVA

Por el químico Sócrates Mosqueto

La empresa Aluar, que negociando por separado con sus empleados viene logrando reducirles el sueldo un 25 por ciento, nos está indicando el camino más seguro para la victoria ecológica: atacar por separado los elementos contaminantes. Tomemos por ejemplo el ácido sulfhídrico, principal contaminante en el Riachuelo, cuya fórmula es SH2. Hay que citar primero el azufre (S) a nuestro despacho:

–Señor Azufre...

–¡Compañero Azufre!

–Disculpe compañero, pero ¿qué hace usted ahí al lado de dos miserables hidrógenos? Usted está para más. Usted es un elemento muy prestigioso, de larga tradición en aromatizar los infiernos. El demonio le tiene reservado un lugar de privilegio.

–Pero –vacilará el azufre– mire que el demonio ya no me hace caso, ahora anda con otra gente, ya no es como antes.

–Siempre habrá un lugarcito en el infierno, compañero Azufre, no se preocupe.

–Sí, dice que no me preocupe pero me manda la Dirección General Imposiquímica: me quieren meter en la retorta, investigar cuántos son mis gastos energéticos, mis valencias libres..., ¡mis saltitos cuánticos!

–No se asuste, que sus saltitos cuánticos nadie se los va a tocar. Pero usted tiene que colaborar con la flexibilización fisicoquímica. ¿Qué le parece esta fórmula?: SAU2.

–"¿Saúl?" Está pasado de moda.

–No: SAU2: sulfuro de oro.

–¿Sulfuro de...? Pero las leyes de la química no permiten eso.

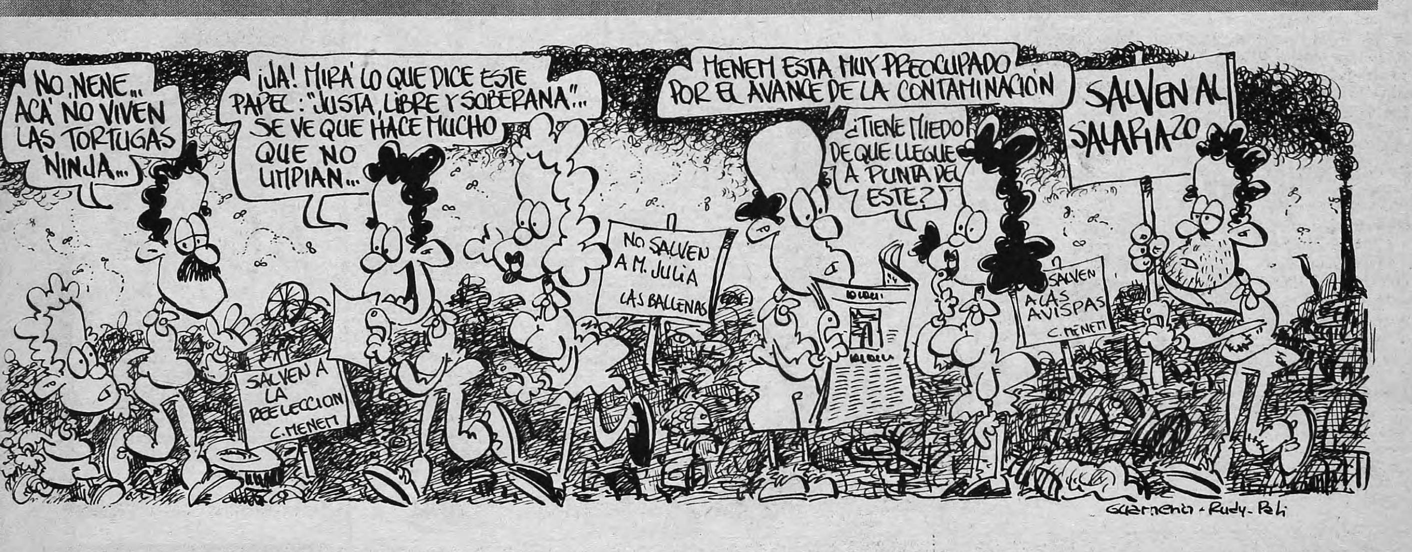
–Por eso hace falta flexibilizarlas...

Trasladado el azufre a otra molécula más inofensiva, sólo resta tratar con los vulgares átomos de hidrógeno. Es cierto que conviene tener cuidado con ellos, ya que, cuando se juntan y estallan, se pone en acción la temible *bomba de hidrógeno,* pero eso era antes, antes del fin de la historia atómica. Ahora basta con ofrecerles un poco de oxígeno cuando están a punto de asfixiarse y transformarlos así en H2O, agüita inofensiva.

Además la reducción de sueldos a los trabajadores trae beneficios ecológicos directos porque, al ganar menos, consumen menos y por lo tanto producen menos basura, es decir que contaminan menos. Es que hay consumos más contaminantes que otros, y en este sentido hay que rescatar el gran aumento en los alquileres que hubo desde la Convertibilidad. Cualquier pilita de radio a transistores contamina miles de litros de agua mientras que en ninguna lista de Greenpeace figuran los alquileres entre los principales contaminantes. En este sentido el doctor Eduardo Menem es ecologista al no quejarse del elevado alquiler que está pagando en Pinamar. Las fotos de pingüinos empetrolados recorren el mundo, pero ¿alguien vio un *pingüino enalquilado?*







GALERIA PRESENTA





MEIJI Y LOS MEDICOS

Meiji es médico, y por lo tanto no hace otra cosa que reírse de sí mismo. Guionista de "La clínica del doctor Cureta", "Protección al menor", "Desvínculos" y otras historietas, esta vez el doctor Meiji se la agarra con sus propios colegas. Y el resultado es "Meiji y los médicos", publicado por Ediciones de la Flor y presentado en esta galería. Léalo con salud.











Al calor de la noche veraniega, **Los Kelonios** se disponen a proponer paños fríos. Para ello, aseguran que **El calefón está en piloto**. Sábado a sábado, la ducha se abre a las 24, en la sala de **Liber/Arte**, Corrientes 1555. A partir de ese momento, **Los Kelonios** muestran su espectáculo a libro, y a grifo, abierto. Sin duda, una buena manera de empezar el año. Y el baño.







Buenos Aires hace mucho que perdió los buenos, pero ahora está perdiendo los aires. La respiración popular de mercado se impone, y sólo podrá tomar oxígeno quien pueda pagarlo, como en "El vengador del futuro". Y hablando de futuro, nos vemos el sábado próximo, lector.

RUDY